

2012: La Palabra de Dios. Lectio divina

4 y 5 febrero 2012: Lectio divina: Lectio (lectura)

LA PALABRA DE DIOS: *LECTIO DIVINA*

- **Dios y el Hombre**, “por naturaleza” están destinados a vivir en relación. “Nos has hecho, Señor para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en ti” (San Agustín. Confesiones 1,1)

“El corazón inquieto, del que hablamos evocando a san Agustín, es el corazón que no se conforma en definitiva con nada que no sea Dios, convirtiéndose así en un corazón que ama. Nuestro corazón está inquieto con relación a Dios y no deja de estarlo aun cuando hoy se busque, con «narcóticos» muy eficaces, liberar al hombre de esta inquietud. Pero no solo estamos inquietos nosotros, los seres humanos, con relación a Dios. El corazón de Dios está inquieto con relación al hombre. Dios nos aguarda. Nos busca. Tampoco él descansa hasta dar con nosotros. El corazón de Dios está inquieto, y por eso se ha puesto en camino hacia nosotros, hacia Belén, hacia el Calvario, desde Jerusalén a Galilea y hasta los confines de la tierra. Dios está inquieto por nosotros, busca personas que se dejen contagiar de su misma inquietud, de su pasión por nosotros. Personas que lleven consigo esa búsqueda que hay en sus corazones y, al mismo tiempo, que dejen que sus corazones sean tocados por la búsqueda de Dios por nosotros. Queridos amigos, dejados tocar por la inquietud de Dios, para que el deseo de Dios por el hombre se satisfaga”. (Benedicto XVI. 6-I-2012)

- **El pecado:** daña esta relación. El pecado “es esencialmente desobediencia y ‘no escuchar’ ” (Benedicto XVI. VD. 26)

“Adán, ¿dónde estás?...” (Gn 3,8)

- **La Sagrada Escritura:** es el libro que no sólo nos habla de esta historia de relación entre Dios y el hombre, sino que es lugar privilegiado para seguir manteniendo ese diálogo con Dios.

“Tu oración es una locución con Dios. Cuando lees, te habla Dios; cuando oras, Tú hablas a Dios”. (San Agustín)

- **Lectura Creyente:** Hay que leerla en sintonía con el mismo Espíritu que la ha inspirado (hay que leerla en ambiente de oración -*Lectio Divina*-) y estar en esa misma sintonía (estar en gracia -apartarse del pecado-).

- **Descubrir en ella una historia de Fe:** No hay que acercarse con una cientifista (lectura crítica o intelectual), ni con una lectura fundamentalista (literal), sino con una **lectura creyente**. Es la historia de la fe experimentada por el Pueblo de Dios y por los hombres de fe que han experimentado la acción de Dios en sus vidas concretas y en su historia.
- **Lectura Vital:** Jesús no ha venido a traernos ideas, sino a darnos vida y vida abundante (Jn 10,10). La Palabra de Dios es para la vida y los problemas reales.

“La interpretación más profunda de la Escritura proviene de los que se han dejado plasmar por ella: los santos” (Benedicto XVI. VD 48)

LECTIO DIVINA

Primer paso: LECTURA

¿Qué dice la Palabra en sí misma?...

“La Palabra en el Pasado”

- Conocer y entender el momento, la situación y los personajes que se describen en su contexto.

Segundo Paso: MEDITACIÓN

¿Qué me dice la Palabra a mí, hoy, ahora?

“La Palabra en el Presente”

- Meditar qué me pide, me enseña o me sugiere esa Palabra para mí en concreto, en mi situación actual y real.

Tercer Paso: ORACIÓN y VIDA

¿Qué digo a Dios para que la Palabra se encarne en mí?

“La Palabra en el futuro”

- Ante la Palabra de Dios “para mí”, debe brotar mi palabra “para Él”: mi alabanza, mi agradecimiento, mi súplica de ayuda o de perdón...

- Este encuentro con Dios que aporta luz y fuerza debe traducirse en la vida, y la vida debe pasar por el filtro de la oración.

